

## **Esperanza consoladora**

Pablo nos alecciona hoy sobre "el Consuelo eterno y la esperanza espléndida". Es una puerta que se abre en medio de nuestra desolada humanidad. El consuelo se traduce en bendición y la esperanza en camino abierto. Van juntos, consuelo y esperanza. El uno reanima, vivifica. La esperanza da aliento en medio de nuestro esfuerzo cotidiano.

Las lecturas de este domingo son un desafío a la vida. No a la continuación de la vida, sino a la transformación de la vida. Para los Saduceos, partido aristócrata-conservador de su tiempo, la vida apenas sí termina en el disfrute temporal. Para los Macabeos es puerta abierta a la eternidad en manos de Dios. Confiar en Él significa que estamos hechos para la vida y una vida en plenitud.

Hablar de la vida y hablar de Dios es lo mismo. Está en crisis la vida, está en crisis la idea del Dios cristiano, el Dios de la biblia. ¡Cómo entender el dolor humano! ¡Cómo explicar el dolor desde la imagen que nos hemos hecho de un Dios creador, salvador, santificador! La madre de los Macabeos evoca el seno creador de Dios que nos restituye a la vida.

La esperanza es virtud de combatientes. Sólo quienes luchan llevan en sus genes la esperanza. Pareciera que fueran pocos/as. La valentía es la capacidad de asumir el futuro. Y se nos diluye la esperanza en medio de tanta oscuridad y mediocridad. Se nos han olvidado nuestras raíces. Allá aprendimos a ver el futuro. A ver la esperanza. Y quien la ha visto, jamás la olvida.

Cochabamba 07.11.10

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com